

SILVIO DE PEDRELLI

Silvio nació en la perla del Bósforo cuando ésta era una ciudad deliciosa por sus perfumes, su sol y su cosmopolitismo, y permaneció en ella hasta la edad de 16 años, sin que turbara su vida ningún acontecimiento digno de señalarse.

Era un niño estudioso y cuando entró en la adolescencia procuró pacientemente dar alimento espiritual a su cerebro hasta nutrirlo por completo. Sus distracciones favoritas eran los paseos, uno o dos viajes al año, excursiones, música y lectura de autores clásicos.

Desde Constantinopla pasa Silvio a continuar sus estudios a Fribourg y después a París. En la "Ville Lumière" es donde se da cuenta que el "Derecho Romano" y el "Código Penal", le aburren soberanamente, por lo que dejando a un lado sus libros, se dedica con ardor a los deportes, sobre todo al tennis y a la natación.

El teatro ejerce sobre él una atracción fascinadora de la que no puede desposeerse; toma parte en algunas representaciones en compañía de Berthe Bady. Su trabajo no disgusta; algunos directores le ofrecen contratos bastante ventajosos.

Silvio prefiere la escena muda; el cine es su ideal, pero no conoce nada de este arte, tanto en lo que hace referencia a sus posibilidades y recursos como en lo concerniente a la parte técnica.

Pide algunos días de plazo para reflexionar y declina las proposiciones que se le habían hecho, para aceptar un modesto papel en la pantalla, en una película de Germaine Dulac.

Definitivamente abandona el teatro, conquistado por la pantalla y a ella se dedica con ardor, con verdadera devoción, no descansando apenas entre película y película, por dos razones: la primera, porque es un enamorado de su profesión. No vive, no está contento si no trabaja intensamente; los días de holganza forzosa le son odiosos, se le hacen interminables; y la segunda, porque la naturaleza de Silvio de Pedrelli le invita al "spleen" a la neurastenia. Por eso el cine para él, más que profes-



sión es distracción. Cuando trabaja no piensa.

Silvio está entregado en cuerpo y alma a su profesión; la adora sobre todas las cosas. Lee y relee atentamente las obras que ha de interpretar y estudia minuciosamente su papel. Si algún rato le queda libre, por las tardes, después de salir del estudio, lo consagra a sus amistades íntimas, a la música y a los libros. ¡Los libros! Es un amigo inseparable de ellos. Su casa está casi ocupada por libros de todas clases y autores. Silvio les da hospitalidad benevolente. Tiene autores de las escuelas más opuestas; es un ecléctico.

Su vida se desliza tranquila, sin inquietudes ni sobresaltos y como obedeciendo a un plan preconcebido; es una vida sencilla, llena de ocupaciones interiores sin complicaciones y sin extravagancias anecdóticas. Es una vida de abstracción.

Desde que Silvio llegó a París, ha dejado de sentir la nostalgia de Turquía. No le importa ni desea volver a ver su patria, no por desamor, sino, porque la gran Turquía que el dejó, cree encontrarla atrozmente deformada y modernizada... Añora sin embargo sus bellos salones orientales, salones de ensueño y evocación adornados y recargados de "bibelots" y chucherías de un gusto difícilmente imitable en occidentales... y no obstante las cosas orientales le atraen; no puede negar que es hijo de un país bañado cotidianamente por el astro-rey. Sin sol no concibe la vida. Su vida es un meteoro de clara luminosidad cuya estela llega esplendente hasta las regiones ignotas de su arte excelso. En las orillas del Bósforo, en los Dardanelos se ha embriagado de luz y su

embriaguez persiste. No concibe un "rol" sin saturación de luz. Sus lugares preferidos para "rodar" son San Stefano y las rientes y prolíficas campiñas del Midi.

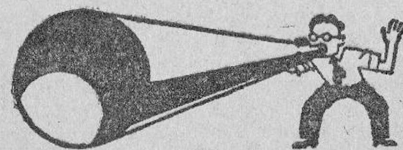
En el transcurso de sus trabajos cinematográficos ha recorrido el hermoso y eternamente verde país vasco; las Landas perfumadas con la savia de millares de pinos; ha estado en Biarritz la aristocrática; en Arcachón la pequeña burguesa; en los departamentos pirenaicos lindantes a España; en Cambó, delicioso lugar de maravillosa atmósfera, maculada solamente por el hálito envenenado de millares de tuberculosos que buscan con ansia loca una expansión a sus deficientes pulmones, raquíuticos y empobrecidos, con el traginar de las grandes urbes... ¡Trabajar! ¡Viajar!... ¡He aquí la síntesis de su vida!

Después de haber "rodado" "Los cincuenta años de don Juan" y "La noche de la revancha", por Markus, "El abogado", bajo la dirección de Ravel, y "París en cinco días", con Nicolás Rimsky, se decidió a tomar algunos días de vacaciones, para satisfacer su gusto de viajero incansable y su amor, su adoración al sol. Recorrió Italia, sobre todo su parte sur que sólo conocía imperfectamente o de "oídas". De este viaje volvió encantado, radiante, transformado, con la dicha reflejada en su semblante, y París le pareció a partir del día en que llegó, una ciudad triste, sombría, sucia...

En "La Casa del Maltés" se le reservó un papel difícil, lleno de escollos y lagunas, un papel maravilloso que ha sido el que finalmente le ha dado renombre. Cuando el director Henri Fescourt le rogó "posar" para este film, experimentó —dice— emoción, alegría y temor; emoción por haber sido designado; alegría por la esperanza de quedar bien, y temor ante un fracaso.

Afortunadamente los ensayos preliminares fueron decisivos, y Silvio quedó desde aquel momento contratado como "estrella" esplendente de primera magnitud en los espacios cinematográficos.

SALA NOVOA



Una doncella que comienza su carrera cinematográfica a los ochenta y siete años. — La apuesta de «Los dos Toms». — Los accidentes del trabajo. — Un director ofrece mil dólares por un argumento original a Miguel de Cervantes.—Charlot o «la tacañería»

Aunque ha actuado como extra y en papeles insignificantes durante toda la vida de la industria cinesca, Agustina López, anciana de ochenta y siete años, va a hacer su primera interpretación de importancia durante su carrera.

Agustina fué llamada a interpretar un pequeño incidente en "The gay defender" (El alegre defensor—literal), la película sobre Joaquín Murieta, que filma ahora Richard Dix. Tan satisfecho quedó el director Gregory La Cava del trabajo de la vieja Agustina, que amplió su papel, poniendo su nombre y su caracterización en la pantalla con los de los intérpretes principales.

Agustina López nació en San Gabriel, en el Estado de Oaxaca (Méjico), y se escapó de la casa paterna a la edad de trece años. En su juventud bailaba en fiestas populares. Se casó muy joven, y después de abandonar al marido se fué a California, donde ha trabajado entre los extras desde que se inició la industria del cine.

Tom Mix ha pagado la deuda que le debía a Tom Kenney, ex pugilista, con motivo de la apuesta sobre el encuentro entre Jack Dempsey y Gene Tunney, en Chicago.

La apuesta rezaba que el perdedor llevaría en hombros al ganancioso desde el teatro Egipto hasta el café Montmartre, situados a dos cuadras de distancia, en el boulevard Hollywood. Llegado al Montmartre lo subiría en hombros por las escaleras hasta sentarlo a una de las mesas, donde se serviría una comida, pagada también por el perdedor.

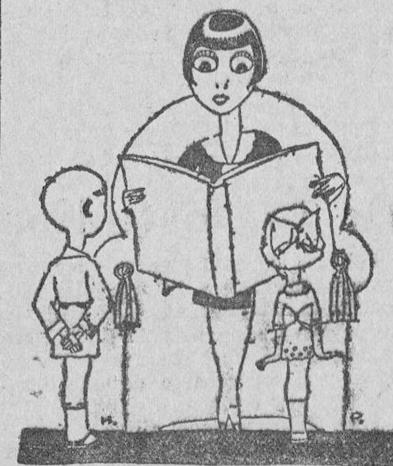
El día en que Tom Mix tuvo que cumplir con la apuesta, varios actores que no trabajaban ese día acudieron al sitio indicado. Conrad Nagel rompió la marcha y actuó en calidad de "referé", para atestiguar que Mix cumplía al pie de la letra su cometido.

Antes de llegar cargador y carga-

do al café Montmartre, una gran concurrencia de transeúntes se había agregado al vociferante grupo.

Corriendo en bicicleta en el Rancho Lasky durante la filmación de escenas de su actual película, W. C. Fields chocó con un camión y fué arrastrado treinta pies. Al Hospital se lo llevaron.

EL SUERO DORADO DE LAS «ESTRELLAS»



El de Norma Talmadge: Tener una «villa» en la Riviera, familia numerosa y suerte en la escena



Ethelyne Claire sufrió serias quemaduras en las piernas durante la filmación de escenas de incendio en un bosque en los talleres de Universal. Ethelyne debía ser llevada en brazos por un hombre a través del terreno incendiado, pero éste tuvo la mala fortuna de dejarla caer al tiempo en que se hallaban en el centro del bosque en llamas. La actriz se levantó las faldas para cubrirse la cabeza y corrió hasta salir del radio de las llamas.

Uno de los directores que más han explotado lo español, y cuyo nombre no se debe decir por no lastimar su susceptibilidad, cablegrafó hace algunos meses a su corresponsal en Madrid: "Búsqueme al reputado autor don Miguel de Cervantes Saavedra y ofrézcale mil dólares por un argumento original".

Tamar Lane, en su espléndida obra crítica "¿Qué hay de podrido en la cinematografía?", afirmó que la lista de los directores que han cablegrafado a Londres proponiendo contratos a Shakespeare y Dickens es interminable.

Chaplin se ha distinguido por su tacañería, de la cual no tiene culpa porque en sus mocedades pasó miserias y quedó tan habituado a ellas que no ha sabido gastarse su dinero, aunque sus esposas han salido aprovechadas. Se cuentan muchas historias sobre Carlos, pero una de las verdaderas fué:

Una chiquilla se extravió; Charles dió buen golpe de publicidad ofreciendo dos mil dólares a quien la hallase. Un matrimonio de labradores fué el afortunado con el hallazgo. Al día siguiente, publicó éste en los diarios de Los Angeles: "De los mil dólares que nos corresponden de la recompensa ofrecida por Chaplin daremos quinientos a quien descubra su paradero. En un mes no se supo del genial cómico.

ESTRELLAS DE EUROPA

SILVIO DE PEDRELLI

Silvio nació en la perla del Bósforo cuando ésta era una ciudad deliciosa por sus perfumes, su sol y su cosmopolitismo, y permaneció en ella hasta la edad de 16 años, sin que turbara su vida ningún acontecimiento digno de señalarse.

Era un niño estudioso y cuando entró en la adolescencia procuró pacientemente dar alimento espiritual a su cerebro hasta nutrirlo por completo. Sus distracciones favoritas eran los paseos, uno o dos viajes al año, excursiones, música y lectura de autores clásicos.

Desde Constantinopla pasa Silvio a continuar sus estudios a Fribourg y después a París. En la "Ville Lumière" es donde se da cuenta que el "Derecho Romano" y el "Código Penal", le aburren soberanamente, por lo que dejando a un lado sus libros, se dedica con ardor a los deportes, sobre todo al tenis y a la natación.

El teatro ejerce sobre él una atracción fascinadora de la que no puede desposeerse; toma parte en algunas representaciones en compañía de Berthe Bady. Su trabajo no disgusta; algunos directores le ofrecen contratos bastante ventajosos.

Silvio prefiere la escena muda; el cine es su ideal, pero no conoce nada de este arte, tanto en lo que hace referencia a sus posibilidades y recursos como en lo concerniente a la parte técnica.

Pide algunos días de plazo para reflexionar y declina las proposiciones que se le habían hecho, para aceptar un modesto papel en la pantalla, en una película de Germaine Dulac.

Definitivamente abandona el teatro, conquistado por la pantalla y a ella se dedica con ardor, con verdadera devoción, no descansando apenas entre película y película, por dos razones: la primera, porque es un enamorado de su profesión. No vive, no está contento si no trabaja intensamente; los días de holganza forzosa le son odiosos, se le hacen interminables; y la segunda, porque la naturaleza de Silvio de Pedrelli le invita al "spleen" a la neurastenia. Por eso el cine para él, más que profes-



sión es distracción. Cuando trabaja no piensa.

Silvio está entregado en cuerpo y alma a su profesión; la adora sobre todas las cosas. Lee y relea atentamente las obras que ha de interpretar y estudia minuciosamente su papel. Si algún rato le queda libre, por las tardes, después de salir del estudio, lo consagra a sus amistades íntimas, a la música y a los libros. ¡Los libros! Es un amigo inseparable de ellos. Su casa está casi ocupada por libros de todas clases y autores. Silvio les da hospitalidad benevolente. Tiene autores de las escuelas más opuestas; es un ecléctico.

Su vida se desliza tranquila, sin inquietudes ni sobresaltos y como obedeciendo a un plan preconcebido; es una vida sencilla, llena de ocupaciones interiores sin complicaciones y sin extravagancias anecdóticas. Es una vida de abstracción.

Desde que Silvio llegó a París, ha dejado de sentir la nostalgia de Turquía. No le importa ni desea volver a ver su patria, no por desamor, sino, porque la gran Turquía que el dejó, cree encontrarla atrocemente deformada y modernizada... Ahora sin embargo sus bellos salones orientales, salones de ensueño y evocación adornados y recargados de "bibelots" y chucherías de un gusto difícilmente imitable en occidentales... y no obstante las cosas orientales le atraen; no puede negar que es hijo de un país bañado cotidianamente por el astro-rey. Sin sol no concibe la vida. Su vida es un meteoro de clara luminosidad cuya estela llega esplendente hasta las regiones ignotas de su arte excelso. En las orillas del Bósforo, en los Dardanelos se ha embriagado de luz y su

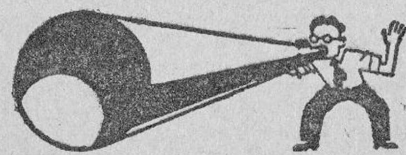
embriaguez persiste. No concibe un "rol" sin saturación de luz. Sus lugares preferidos para "rodar" son San Stefano y las rientes y prolíficas campiñas del Midi.

En el transcurso de sus trabajos cinematográficos ha recorrido el hermoso y eternamente verde país vasco; las Landas perfumadas con la savia de millares de pinos; ha estado en Biarritz la aristocrática; en Arcachón la pequeña burguesa; en los departamentos pirenaicos lindantes a España; en Cambó, delicioso lugar de maravillosa atmósfera, maculada solamente por el hábito envenenado de millares de tuberculosos que buscan con ansia loca una expansión a sus deficientes pulmones, raquíticos y empobrecidos, con el traginar de las grandes urbes... ¡Trabajar! ¡Viajar!... ¡He aquí la síntesis de su vida!

Después de haber "rodado" "Los cincuenta años de don Juan" y "La noche de la revancha", por Markus, "El abogado", bajo la dirección de Ravel, y "París en cinco días", con Nicolás Rimsky, se decidió a tomar algunos días de vacaciones, para satisfacer su gusto de viajero incansable y su amor, su adoración al sol. Recorrió Italia, sobre todo su parte sur que sólo conocía imperfectamente o de "oídas". De este viaje volvió encantado, radiante, transformado, con la dicha reflejada en su semblante, y París le pareció a partir del día en que llegó, una ciudad triste, sombría, sucia...

En "La Casa del Maltés" se le reservó un papel difícil, lleno de escollos y lagunas, un papel maravilloso que ha sido el que finalmente le ha dado renombre. Cuando el director Henri Fescourt le rogó "posar" para este film, experimentó —dice— emoción, alegría y temor; emoción por haber sido designado; alegría por la esperanza de quedar bien, y temor ante un fracaso.

Afortunadamente los ensayos preliminares fueron decisivos, y Silvio quedó desde aquel momento contratado como "estrella" esplendente de primera magnitud en los espacios cinematográficos. SALA NOVOA



NOTAS PINTORESCAS

Una doncella que comienza su carrera cinematográfica a los ochenta y siete años. — La apuesta de «Los dos Toms». — Los accidentes del trabajo. — Un director ofrece mil dólares por un argumento original a Miguel de Cervantes.—Charlot o «la tacañería»

Aunque ha actuado como extra y en papeles insignificantes durante toda la vida de la industria cineca, Agustina López, anciana de ochenta y siete años, va a hacer su primera interpretación de importancia durante su carrera.

Agustina fué llamada a interpretar un pequeño incidente en "The gay defender" (El alegre defensor—literal), la película sobre Joaquín Murieta, que filma ahora Richard Dix. Tan satisfecho quedó el director Gregory La Cava del trabajo de la vieja Agustina, que amplió su papel, poniendo su nombre y su caracterización en la pantalla con los de los intérpretes principales.

Agustina López nació en San Gabriel, en el Estado de Oaxaca (Méjico), y se escapó de la casa paterna a la edad de trece años. En su juventud ballaba en fiestas populares. Se casó muy joven, y después de abandonar al marido se fué a California, donde ha trabajado entre los extras desde que se inició la industria del cine.

Tom Mix ha pagado la deuda que le debía a Tom Kenney, ex pugilista, con motivo de la apuesta sobre el encuentro entre Jack Dempsey y Gene Tunney, en Chicago.

La apuesta rezaba que el perdedor llevaría en hombros al ganancioso desde el teatro Egipcio hasta el café Montmartre, situados a dos cuadras de distancia, en el boulevard Hollywood. Llegado al Montmartre lo subiría en hombros por las escaleras hasta sentarlo a una de las mesas, donde se serviría una comida, pagada también por el perdedor.

El día en que Tom Mix tuvo que cumplir con la apuesta, varios actores que no trabajaban ese día acudieron al sitio indicado. Conrad Nagel rompió la marcha y actuó en calidad de "referée", para atestiguar que Mix cumplía al pie de la letra su cometido.

Antes de llegar cargador y carga-

do al café Montmartre, una gran concurrencia de transeúntes se había agregado al vociferante grupo.

Corriendo en bicicleta en el Rancho Lasky durante la filmación de escenas de su actual película, W. C. Fields chocó con un camión y fué arrastrado treinta pies. Al Hospital se lo llevaron.

EL SUEÑO DORADO DE LAS «ESTRELLAS»



El de Norma Talmadge: Tener una «villa» en la Riviera, familia numerosa y suerte en la escena



Ethelyne Claire sufrió serias quemaduras en las piernas durante la filmación de escenas de incendio en un bosque en los talleres de Universal. Ethelyne debía ser llevada en brazos por un hombre a través del terreno incendiado, pero éste tuvo la mala fortuna de dejarla caer al tiempo en que se hallaban en el centro del bosque en llamas. La actriz se levantó las faldas para cubrirse la cabeza y corrió hasta salir del radio de las llamas.

Uno de los directores que más han explotado lo español, y cuyo nombre no se debe decir por no lastimar su susceptibilidad, cablegrafó hace algunos meses a su corresponsal en Madrid: "Búsqueme al reputado autor don Miguel de Cervantes Saavedra y ofrézcale mil dólares por un argumento original".

Tamar Lane, en su espléndida obra crítica "¿Qué hay de podrido en la cinematografía?", afirma que la lista de los directores que han cablegrafado a Londres proponiendo contratos a Shakespeare y Dickens es interminable.

Chaplin se ha distinguido por su tacañería, de la cual no tiene culpa porque en sus mocedades pasó miserias y quedó tan habituado a ellas que no ha sabido gastarse su dinero, aunque sus esposas han salido aprovechadas. Se cuentan muchas historias sobre Carlos, pero una de las verdaderas fué:

Una chiquilla se extravió; Charles dió buen golpe de publicidad ofreciendo dos mil dólares a quien la hallase. Un matrimonio de labradores fué el afortunado con el hallazgo. Al día siguiente, publicó éste en los diarios de Los Angeles: "De los mil dólares que nos corresponden de la recompensa ofrecida por Chaplin daremos quinientos a quien descubra su paradero. En un mes no se supo del genial cómico.

Ecós de Broadway

Desde hace más de un mes, en el cine "Criterion", de los Angeles, se está exhibiendo la película "Los miserables". La Prensa dedica grandes elogios a esta bellísima producción francesa y el crítico cinematográfico señor Louella O'Parsons, encomia con calor la labor de la pequeña actriz André Rolane, quien dice es, la niña actriz más grande del mundo.

En los estudios de la M. G. M. se está montando actualmente el "Napoleón" de Abel Gance, cuya versión original reducida a seis bobinas, será presentada en marzo próximo. La prueba de este film tendrá lugar el presente mes. Es una película esperada con impaciencia.

En la misma época aproximadamente, la M. G. M. está "rodando" la misma película en los Estudios Tec-Art. Está película está fotografiada completamente por el procedimiento "Technicolor". Ha sido contratada para desempeñar el papel de Josefina, la bellísima actriz Agnes Ayres; el papel de Napoleón, lo desempeñará Otto Mathiesen. Roy Neil y el "cineasta" francés André Chotiu, han sido encargados de la "mise en scene" por el doctor Calmus, productor del film y presidente de la Technicolor Co.

La Fox Film acaba de prorrogar el contrato de Virginia Valli, dada su excelente actuación en tres producciones nuevas, de las cuales dos han sido interpretadas en colaboración con George O'Brieu.

A Edmund Lowe también le prorrogó la Fox el contrato y le ha dado el papel de protagonista de una obra de Irving Cummings, que retrata las costumbres del hampa neoyorkina, titulada "Dressed to kill".

Franz Borzage comenzará próximamente la realización de una nueva película titulada "Mother knows best" (Experiencia maternal) adaptación de una novela de Edna Ferber.

Fl. W. Murnau, el célebre realizador de "Aurora", anda a caza de dos bellidades, una morena y una rubia... (como las de "La Verbena de la Paloma") para distribuirles papeles para su próxima producción "Los cuatro Demonios".

Conrad Veidt será la estrella principal de una nueva producción de La Universal: "El Diablo", que será rodada próximamente. Actualmente Veidt trabaja en "El hombre que ríe", adaptación de la novela del célebre Víctor Hugo.

La excelente "vedette" inglesa Betty Balfour se encuentra enferma de alguna gravedad en Cannes; por tal motivo ha

rescindido todos los contratos que tenía pendientes.

El "metteur en scene" Richard Rosson, realizará para la Fox Film, la película "Balao", adaptación de la novela del malogrado Gaston Leroux. Los protagonistas corren a cargo de Edmund Lowe y Barry Norton.

Manie Bonaud, que acaba de filmar "Rapa-Nui" para la compañía de Cine-romans, ha "rodado" muchas escenas de esta película al pie del Vesubio.

Nos dicen que Maurice Commange prepara una gran película deportiva, que 1. titulará "El gran match".

Dolly Grey y Maxudian están ejecutando "El carrusel de la muerte".

Gina Manés "rueda" en Berlín "Teresa Raquin" y Ginette Maddie, recién llegada de América, nos dicen que también está contratada por un estudio de la misma capital alemana.

El ex campeón de boxeo de Europa de todas las categorías, que tanto éxito obtiene como artista frívolo en los music-halls, y muy recientemente en el teatro Nuevo, de Barcelona, acaba de firmar un contrato con "La Centrale Cinematographique" para desempeñar el principal papel en un film cuyo título no conocemos todavía.

De los Estudios

Película de ambiente europeo, con artistas europeos y técnicos del Viejo Mundo. Tal ha sido apellidada la nueva producción de Pola Negri para la Paramount, «Las eternas pasiones».

Integran el reparto de esta obra los siguientes artistas:

Pola Negri, polaca; Clive Brook y Claude Gillingwater, ingleses; Einar Hanson, suizo; Clyde Cook, australiano; Gustavo von Seyffertitz, alemán; Charles Lane y Ben Henrick son los únicos americanos que tienen a su cargo papeles de importancia en «Las eternas pasiones». La dirección está a cargo de Rowland V. Lee, bajo la atención inmediata de Eric Pommer, el célebre director alemán.

Más de 1.500 «extras» en uniforme de soldados de las distintas naciones que tomaron parte en la Gran Guerra, acaban de filmar una de las escenas de la nueva película de Pola Negri para la Paramount «Las eternas pasiones». Estos individuos fueron reclutados, la mayoría de ellos, entre los veteranos que vivieron en la realidad lo que ahora interpretan para la pantalla.

Pudiéramos decir que la nueva película de Pola es pacifista. En ella aparece el horror de la guerra en toda su cruda realidad y hay efectos escénicos en que aparecen las sombras de los soldados muertos en distintas guerras haciendo una llamada a la paz universal.

Pola Negri acaba de recibir el tributo más alto que artista alguna puede esperar: arrancar lágrimas a los artistas que con ella interpretan los distintos papeles de su nueva creación para la Paramount, «Las eternas pasiones».

Después de una concienzuda preparación durante la mañana, la artista comenzó a filmar la escena en que la heroína despidió a su hermano que se va a la guerra. Serían las cuatro de la tarde. La música, el panorama, la palidez melancólica del sol poniente, todo, en fin, cuanto contribuye a elevar el espíritu y hacer surgir un estado de ánimo en que nuestra alma se sobrepone al cuerpo y acalla las miserias de la vida para confundirlas en una gran emoción, se había apoderado de la artista. Pola Negri no era Pola Negri. La célebre actriz vivía el momento imperecedero de la desdichada hermana que ve alejarse al ser querido y desespera de volverlo a ver. La compañía, embargada por la intensa emoción de la artista, se quedó extática por unos segundos contemplando la maravillosa expresión de dolor que revelaban los ojos de Pola. Lágrimas y suspiros entrecortados se confundieron en un instante con el granear de la cámara que filmaba la escena. Al llegar el momento culminante, cuando Pola deja caer los brazos a lo largo de su cuerpo, como vencida por la inmensidad del dolor, por las mejillas de los artistas que la contemplaban caían lágrimas silenciosas. Dejó de granear la cámara fotográfica; el operador se limpió los espejuelos; Peggy Lowell, una joven artista, secó sus ojos; el director Rowland V. Lee exhaló un prolongado suspiro; la escena estaba filmada. A los pocos minutos, sentada en una silla, Pola Negri recibía las felicitaciones de todos los artistas de la Compañía, quienes aseguran que jamás artista alguna ha sabido poner tanta emoción y verismo como Pola en esta escena incomparable.

Durante la filmación de «Amanecer» no les fué permitido a George O'Brien ni a Janet Gaynor «hablar» nada de la obra en que trabajaban, cuando estaban ante la cámara. Lo único que se les consintió fué formar palabras con los labios. Murnau ordenó hacerlo así, a fin de obtener todo el valor del movimiento y del gesto.

Desde que Margaret Livingston apareció en «Amanecer», goza de la distinción de ser la única muchacha del reino del film que tiene «perversidad» para interpretar el papel de vampiresa.

Cómo me hice estrella del Cinema

Por Ramón Navarro, estrella de la Metro Goldwyn Mayer

La ambición de mis padres para mí era muy grande, pero ligeramente en desacuerdo con mis deseos... y para cada uno de los dos. Mi madre quería que yo fuera pianista de conciertos, mientras mi padre veía mi porvenir asegurado como dentista. Yo deseaba hacerme actor.

Durante muchos años estudié música e hice grandes esfuerzos para complacer a mi madre, pero luego me fui a Hollywood decidido a hacerme un sitio en el mundo del drama. Emplé mi tiempo en ir de un estudio a otro buscando trabajo, pero el trabajo estaba escaso. No quiero recordar esos tristes días en que entrevisté a cuanto director o ayudante de director había en el pueblo, y en que todos me saludaban con el inviolable "no hay nada por hoy".

Era desalentador, pero siempre he creído que debemos buscar un medio de hacer todo lo que más deseamos hacer. Esto fué probablemente, lo que me hizo quedarme en Hollywood, ganándome la vida como maestro de piano y canto. La fortuna me favoreció modestamente, permitiéndome conseguir suficientes discípulos para ganar lo necesario para vivir, pero no tantos que no tuviera tiempo suficiente para dar mis acostumbradas vueltas por los estudios.

De noche me entretenía en las actividades del Hollywood Community Theatre, un teatro que presentaba un programa diferente todas las semanas. Muchos actores aparecían en escena entre las películas, y yo ofrecí mis servicios sólo para estar en contacto con el arte dramático. Siendo de ascendencia española, me fué por fin asignado un papel en una agradable pantomima titulada "El fandango español".

Sugestiones de las "stars" sobre la belleza

1. Por Dorothy Mackaill:

No hay mujer, por bella que sea, que no se sienta azorada al no tener las uñas en perfecta condición. Nada hay que perjudique más a la belleza que la apariencia de uñas desuadadas.

Pero no es siempre fácil conservar las manos atractivas.

He descubierto un secreto para conservar las uñas siempre lindas. Después de lavarme las manos aplico un poquito de brillantina a las uñas, las froto luego con el lustrador, y es verdaderamente maravilloso el brillo que les da. A mí me gusta más que cualquiera otra de las muchas preparaciones que podría usar.

2. Por Billie Dove:

Las frases gastadas son de poco gusto, pero "ríete y el mundo reirá contigo" es una que se puede decir a todo tiempo.

Existe una gran variedad de risas, desde la sonrisa abierta hasta la carcajada refinada, constreñida y rega-

Me gustaba mi parte y al fin demostró ser la llave que me abrió las puertas del cinema. Una noche Rex Ingram estaba en el auditorio, cosa que yo ignoraba y por lo tanto me sorprendió a la mañana siguiente recibir orden de presentarme en el estudio de la Metro (esto ocurría antes de la unión de la Metro-Goldwyn-Mayer), para una entrevista con el famoso director.

Debí, quizá, asombrarme de mi buena fortuna, pero había sido defraudado tantas veces en mis esperanzas, que esperaba que esta orden fuera otro inútil mensaje. No titubé, sin embargo, en presentarme en la oficina de Mr. Ingram. Y me hizo las pruebas preliminares acostumbradas, en tal forma, que disipó mis dudas y aumentó mis esperanzas grandemente.

Regresé a mi casa lleno de regocijo para esperar la decisión y para mi satisfacción me demostró que su interés para mí era sincero, porque al poco tiempo me fué asignado el papel de Ruperto de Henzau en "El prisionero de Zenda". Comprendí que mi carrera dramática había empezado realmente, debido en gran parte al sincero interés que por mí se tomó Mr. Ingram. El me dió todos los papeles que creía que yo podía desempeñar.

Esto fué el camino que me condujo a "Where the Pavement Ends", "The Red Lily", "Scaramouche" y por último "Ben Hur". Todas estas películas siguieron rápidamente a la noche de "El fandango español".

Y ahora que estoy en el cinema, y tan triunfador como el hombre más ambicioso pueda desear, tengo tiempo para retornar a mi música, que es mi diversión en vez de mi oficio.

Aunque me hallo decididamente en favor de la risa abierta, sincera, que surge de la garganta, sin embargo, las muchachas deben tener cuidado de limitar estas manifestaciones de gozo a risa que no estiren los ángulos de la boca, causando así "arrugas de risa".

Un buen remedio para aquellas que han adquirido "arrugas de risa" es el de cerrar la boca herméticamente, inflar los carrillos como cuando se llena de aire un balón de caucho y masajear las arrugas suavemente con los carrillos inflados.

3. Por Doris Kenyon:

La mujer que no estima propiamente el valor del perfume como una ayuda de sus encantos, tiene mucho que aprender.

A través de los siglos, los poetas y artistas han rendido homenaje a los aromas, ya de arrobadora influencia o de misteriosa sutileza, usados por las bellidades de su época.

Nada peor que un perfume barato; nada más vulgar que usarlo con exceso; pero nada más seductor, o que mejor complete la toilette, que una fragancia delicada y cuidadosamente escogida.

Sin embargo, si es usted de tipo exótico, use las aromáticas esencias



CHARLES CHAPLIN

EL BESO QUE MATA

El doctor Malachowski, médico honorario de la Marina francesa, que ha visto de cerca los estragos causados por la avarosis, ha tenido la idea de filmar una película de propaganda para que el público aprenda a conocer esta terrible enfermedad y a prevenirse y curarse.

Largo tiempo estuvo pensando cómo desarrollaría una idea tan altamente beneficiosa; consultó a muchas personalidades y solicitó el apoyo de las más serias, de las que van a la cabeza del movimiento social, y una vez contando con él, se decidió a realizar su proyecto.

Con el apoyo de la Dirección de Higiene pública, del Museo Social y de la Liga Marítima, filmó la película cuyo título encabeza estas líneas.

El tema es muy sencillo. Primero, un idilio en Bretaña, en los maravillosos paisajes, llenos de dulce poesía de Douarnenez; después la vida accidentada de mar, a bordo de un gran acorazado moderno; luego las múltiples tentaciones de las escalas; la vida de los grandes puertos; la aparición de la terrible enfermedad, con su correspondiente capítulo documental, y por fin, sus cuidados y curación hasta recobrar la salud perdida, y las alegrías de una familia sana y feliz.

Los papeles principales de este film se han distribuido entre «desconocidos» que no sabían lo que era ponerse delante de un objetivo, y los marinos del acorazado «Provence» que figuran en varias escenas.

El doctor Malachowski ha realizado un verdadero esfuerzo, muy laudable y muy humano, digno de tenerse en cuenta.

orientales; si es usted recatada, retraída, dulce, use las de flores que mejor se avengan con su personalidad, pero escoja sabia y cuidadosamente.

Num
44

El Día Gráfico

JUEVES
CINEMATOGRAFICOS
Enero 5 1928

REGRESO
BRUCE JOHNSON, VICEPRESIDENTE DE LA FIRST NATIONAL PICTURES, A SU REGRESO A NUEVA YORK, RECIBIDO POR SU ESPOSA Y SU HIJA



LON CHANEY
EL FAMOSO ACTOR ENTRE BETTY COMPTON Y MARCELINE DAY, QUE HAN TRABAJADO CON EL EN DIFERENTES FILMS Y QUE VOLVERAN A COLABORAR EN LA PROXIMA PELICULA



SALLY PHIPPS EN LA PRODUCCION FOX «EL AMOR NOS VUELVE LOCOS»



CHARLES CHAPLIN
UNA ESCENA DE LA NUEVA CINTA
IMPRESIONADA POR CHARLOT Y
TITULADA «EL CIRCO»



SYDNEY CHAPLIN
EN LA PRODUCCION SELECCION
GRAN LUXOR VERDAGUER, «EL
FRESCO DE LAS TRINCHERAS»

GRETA GARBO
DOLIENTE, JUNTO AL MARCO DE
UNA PUERTA... TAL COMO APA-
RECE EN UNA ESCENA DE «LA
TIERRA DE TODOS», PELICULA
M. G. M.



LEO MALONEY
EL SIMPATICO COW-BOY, CON SU
CABALLO MONTE-CRISTO Y SU
BULL-DOG BULLET, SUS COLABO-
RADORES INSEPARABLES



EL DEMONIO Y LA CARNE
UNA HERMOSA ESCENA DE
CONJUNTO EN DICHA PRO-
DUCCION M. G. M.



NOVARRÓ Y ALICE TERRY
EL GRAN ARTISTA QUE HA IN-
TERPRETADO «BEN-HUR», CON LA
BELLA HEROINA DE TANTOS
FILMS FAMOSOS, SE ENFRENTAN
EN UNA NUEVA PRODUCCION
M. G. M.



COBRANDO EL
PRECIO

KATHELEN NORRIS,
famosa escritora, re-
cibiendo 25.000 dóla-
ras en monedas de
nickel, que le han
sido pagados por Ma-
ry Pickford, en con-
cepto de 5 y 10 por
100 de «La pequeña
vendedora», nueva
obra de Mary para
Los Artistas Asocia-
dos, cuyo argumento
ha sido escrito por
Mrs. Norris.



CARMEL MYERS, ac-
triz de la M. G. M.,
que figura en la peli-
cula «Ben-Hur».



MARY PICKFORD
 «LA MUÑECA DEL MUNDO», EN LA
 NUEVA PELICULA «LA PEQUENA
 VENDEDORA».



DOLORES COSTELLO
 EN UNA ESCENA DE «LA MUJER
 VENDIDA», QUE PERTENECE A
 LAS SELECCIONES GRAN LUXOR
 VERDAQUER.



MARY DUNCAN
 QUE FIGURA EN EL ELEN-
 CO DE LA FOX FILM.

OLIVE BORDEN
 La gentil estrella de la Fox en una
 escena de
 «El estudio secreto».



FAH3

"ESTRELLAS" CON RABO

Los irracionales en la pantalla. — Modas estrafalarias. Intérpretes dóciles. — Bebé Daniels y su cerdo. — La mascota de un formidable equipo de fútbol

En los estudios, como en todos los ramos de la actividad humana, abundan unos seres que nunca están conformes con nada de lo ejecutado, por todos aquellos que tienen la desgracia de estar bajo su férula. Son los eternos invocadores del "pero", los biliosos del alma, que no pueden dormir tranquilos si antes no han soldado una serie de ternos y votos, y aun palabras más gruesas, y no han armado la bronca a quien ha tenido la desgracia de atravesarse en su camino.

Así, no es extraño que muchas veces en los estudios cinematográficos, donde tanto abundan estos individuos, se oigan palabras del tenor de las siguientes: "Señorita", usted no sirve para nada. Prefiero dirigir animales que me interpretan mejor, y tienen más sentido común que usted... etc., etc.

Cometeríamos una injusticia, si diéramos la razón a un señor, por muy director que sea, poseído por una excesiva cantidad de bilis. No obstante hay que concederle algo. El público está ya acostumbrado a ver las hazañas maravillosas y proezas sin cuento, de una serie de animales, que no concibe quien haya podido adiestrarlas tan maravillosamente para que la ejecución de sus papeles sea tan perfecta, pero no causa menos asombro a la del adiestrador, para el que son, por lo general, todas las frases.

Antes y aun hoy, es rara la artista de Hollywood que no tiene su perro favorito o su gato "amuleto" u otro animal cualquiera. Por los estudios ha desfilado ya toda la escala zoológica: Tigres, leones, panteras, elefantes...

Hubo un tiempo en que constituía una señal de distinción llevar en brazos, como si de un perrito faldero se tratara, un pequeño caimán. Como se verá, el animalito, cabeza de familia y genuino representante de la sanguínea estirpe de los saurios, no puede ser más repulsivo. Animal de sangre fría, piel viscosa, semejante a un lagarto gigantesco, pero sin sus vivos colores; repugnante, míresele como se le mire y a pesar de sus defectos, y a nuestro juicio sin ninguna buena cualidad, llegó a alcanzar precios fabulosos, sólo compatible con el plétorico bolsillo de una millonaria o de una estrella de primera magnitud. Todas las felices poseedoras, en aquel tiempo, de uno de estos animalitos, se desvivían en comprar cintas, corsés y aparejos de cuero y cadenitas para adornarlos.

También hubo un tiempo en que estuvieron de moda los camaleones, animal inofensivo y beneficioso para la salud pública, pero con una facha que dice muy poco en su favor. Este lo tenían en las casas como símbolo de suerte y por mero lujo. También dicho bichito alcan-

zó en América precios exageradísimos, no obstante la abundancia de ellos.

Pero lo grande, lo soberbio de los americanos ha sido, que han industrializado por decir así, a todos los animales que han caído en sus manos, obligándoles a trabajar en la pantalla.

Muchas veces los animales empleados en la filmación de una película, pertenecen a un circo, a un artista, maquinista, electricista, etc.; son animales prestados, nunca de las Empresas, cuyos dueños perciben los honorarios, que siempre están en razón directa de la calidad del trabajo efectuado por animalito.

La primera vez que un animal, cualquiera que sea su especie, hace su aparición en un estudio, se observa un malestar en él, que se traduce en una gran nerviosidad, producida por el brillante resplandor de las lámparas eléctricas. Sin embargo, esta misma claridad les predispone a la obediencia, a prestarse docilmente a ejecutar lo que de ellos se exige.

Uno de los animales más rebeldes a la excesiva claridad de los tubos de mercurio o "luz-solar", es el mono. Cuando uno de éstos ha de actuar, protesta, hasta que se acostumbra, de una manera ruidosa, y no hay medio de hacerle entrar en razón o calmarle, sino dándole alguna golosina, que tiene la virtud de aplacar su irritabilidad. De todos modos, podemos afirmar que los perros y los monos son los animales que primero se acostumbran al estudio.

Los gatos son más rebeldes; son testarudos y no hacen más que su voluntad, sin obedecer voces, gritos o mandatos; por eso es raro ver en una película un gato que "pose" largamente. La Ufa ha presentado hace poco una película documentada que constituye una de las maravillas más grandes en su género. Se trata de la vida de una familia de gatos, y sus costumbres. El público que la ve no puede darse una idea exacta de la cantidad de paciencia y material que requieren trabajos de esta naturaleza; la cantidad de metros de películas que se inutilizan en la filmación, serían suficientes, muchas de las veces, para hacer una composición corriente.



Una de las cosas que más asombran al público es la actitud y cara correspondiente a un estado de ánimo, que adoptan los animales, en determinadas escenas, manifestando el dolor, la sorpresa, la ira... Esto que parece una montaña es el escollo que más fácilmente salvan los directores, en este caso los propietarios de los animales. Basta llamarles la atención, enseñarles golosinas y objetos que los asusten, según sea la expresión que de ellos se dese.

Una de las estrellas de cuatro patas que más han deleitado al público, que celebraba con estridentes carcajadas sus excentricidades, ha sido el chimpancé "Augusto" muerto hace poco en Niza. Otra estrella de primera fuerza es el perro lobo "Retintin" a cuyo propietario han llegado a ofrecerle 50.000 dólares por él.

Norma Shearer tiene un monito que lo adquirió durante el "rodage" de una película de asuntos de circo, y llegó a tenerle tanto afecto que todavía lo conserva.

Otras "estrellas" famosas son "Tony" el caballo de Tom Mix, "Akka" mono pianista, calculador y una serie de cosas más, "Caid" un camello magnífico y grave que siempre trabaja con su propietaria, Irene Rich, los caballos "Matador", "Rex" y la yegua "Lady", cuyas maravillosas hazañas hemos admirado tantas veces en películas del Oeste, "Pussy", el formidable león, el animal más mimado y más bien cuidado de Hollywood.

Hay más o menos animales que sin llegar a la categoría de estrellas juegan papeles importantísimos en las películas; como gallinas, ocas, patos, loros, etc., etc.

Otro de los animales, que no ha podido llegar a estrella por su rebeldía, es el cerdo que regaló Jack McDermott a Bebe Daniels y que ésta a su vez traspasó a Marion Davies, la cual hizo cesión de él, al capitán del equipo de fútbol "University of South California", Morley Druvy, quien lo lleva como mascota del equipo y asegura formalmente, que desde que lo tiene no pierde un partido.

Pero de todos los animales, el perro es, indiscutiblemente, el más artista, el más inteligente y comprensivo y el que menos tiempo y material hace perder en los estudios durante los ensayos.

Estas "estrellas" tienen, aparte de otras, una gran ventaja sobre sus colegas de "dos patas" y es, que no necesitan secretario particular para desechar la copiosa correspondencia de sus admiradores, ni rifien con las Empresas por dólar más o menos.

Además no exigen "doble" en los trabajos peligrosos.

BENJAMIN DE ARAGON

LILI DAMITA

Intentar ver en París a Lily Damita, es algo tan descabellado como intentar tocar el cielo con la mano. A pesar de eso y como los «chicos de la Prensa» somos machacones por naturaleza, por aquello de que «pobre porfiado saca mendrugo», nos hemos obstinado en verla, y para ello, ¡hay que ver las cosas que nos ha sugerido nuestra imaginación!

Después de mucho inquirir, con una constancia que haría las delicias de Sherlock Holmes, hemos averiguado que «posaba» para el célebre pintor Van Dongen.

Enterarnos y personarnos en su estudio, todo ha sido uno.

Henos en el estudio-taller del pintor antes citado. Nuestras miradas se extienden con curiosidad buscando lo que constituye el objeto de nuestra visita. A pesar de ver y admirar muchas cosas de mérito, ponemos poca atención en nuestros hallazgos. Buscamos otra cosa. Pronto nuestras miradas, atónitas, se detienen ante dos piernas que parecen estar apoyadas en la pared... dos piernas gráciles, magníficas, limitadas por un marco de bello estilo con aplicaciones de vivos tonos argénteos.

Ver unas piernas bonitas, no es nada extraordinario, sobre todo en París, donde tanto abundan; pero estas tienen un «algo» de excepción, una extraña mezcla de aristocrático impudor, alba candidez y exaltación hampón, apachesca. Puestos en el trance de admirarlas, nos veríamos obligados a renunciar; compendiaríamos nuestro entusiasmo diciendo que eran obra de Fidias o Praxiteles.

Pronto intentamos conocer a la persona poseedora de semejante tesoro y como es oro el tiempo, con una impaciencia infantil y sin poder ocultar nuestros deseos, rogamos a Van Dongen que nos la presente.

«¡Han llegado ustedes tarde!»—nos dice sonriendo con malicia—. Actualmente creo que se halla en Alemania «rodando» una película titulada «La Muñeca de Montmartre».

Lamentamos mucho el incidente y no podemos disimular la contrariedad que esto nos causa.

Estamos todavía bajo la bella impresión de esa obra de arte y no podemos dejar de evocar las grandes concepciones artísticas griegas y romanas, recordarnos con placer y delección que en todas las manifestaciones estéticas donde el sexo débil toma parte, hay una especie de pugna entre las Empresas por ver quién supera a las demás y quién puede decir orgullosamente que tiene las mujeres

más bonitas y, sobre todo, de «piernas más bellas».

El music-hall posee las piernas de Mistinguett; el teatro las de la Spnelly.

Sólo el cine no tenía las suyas, hasta que esta dificultad fué salvada, con el advenimiento al arte mudo de Lily Damita.

Han pasado algunos días, que para mí han sido mortales, hasta que estas piernas han vuelto de Berlín. Por fin llegaba el ansiado momento de conocer a su propietaria. Me presentaron. Confieso que estaba cohibido como un estudiante al hacer su primera «calaverada».

Una sonrisa clara y diáfana, fiel reflejo de un alma sin complicaciones, dejaba al descubierto una marfilina dentadura; una diminuta mano que estrecha la mía; un cuerpo grácil y cimbreante, digno de ser perpetuado en mármoles y bronceos, y finalmente unas piernas de princesa anamita encerradas, aprisionadas en un estuche de finísima seda negra...

He mirado con curiosidad, no exenta de placer, sus piernas, y esta sencilla acción ha bastado para que me comprendiera. Antes de interrogarla, sin darme tiempo para abrir la boca, me ha disparado a boca de jarro:

«¿Todavía mis piernas? ¿Cuándo las dejarán ustedes tranquilas? ¡Los chicos de la Prensa son terribles! Ya he dicho en Berlín que no quiero volver a representar papeles de bailarina.—Afirma con un gracioso mohín de muñeca mimada.

Hemos charlado bastante y creo haberla comprendido. Su clara inteligencia le ha mostrado que una artista, por buena que sea, ha de buscar siempre el medio de superarse. Lily consultó un día a su corazón, y él le dijo con claridad que tenía aptitudes suficientes y capacidad enorme, para amar, sufrir, gozar, llorar... para desarrollar toda la complicada gama psicológica como cualquier otra artista. Por otra parte, sabe que sus hermosas



piernas no podrán conducirla más allá de los límites del mundo... ¿no set rata de eso precisamente? ¿o ha de escalar las altas cumbres? Esto lo ha comprendido Lily Damita a la perfección y la causa principal de que, buscando una afirmación de su personalidad única, la veamos en «La aventurera» y «La noche nupcial», dos películas que seguramente revelarán su verdadera naturaleza...

Mientras me hablaba, se oían los dulces acordes, melódicos como los de un órgano, que un fonógrafo extraordinario difundía; eran acordes de una música brava y acariciadora, plétorica de nostalgias y perfumes embriagadores de claveles, nardos y pimienta.

«¡España! ¡Oh, qué sol! ¡Cuánta luz!»—exclama de pronto con vehemencia Lily; y añade:

«Sueño con volver... Aquí donde usted me ve, casi, casi puedo llamarle compatriota. Soy de origen español. ¡Si hubiera visto usted cómo me mimaban y me colmaban de halagos y presentes cuando estuve allí, desde el más encumbrado y poderoso al más pobre y humilde!... He conocido en España a los marqueses del Mérito, Viana y Alfarrás; todos estos magnates son amigos del Rey. Precisamente en una finca de Alfarrás se impresionó la escena del laberinto de la película «La bailarina apasionada».

«¿Y qué me cuenta usted de Alemania?»—le interrogo.

«Que pronto vuelvo allá. Mi director, Felner, me hace la protagonista de «The Butterfly on the wheel», obra adaptada de la célebre novela de Francis Nelson. Me gusta mucho trabajar en Alemania. Por otra parte, siempre estoy acompañada de compatriotas; casi todos los artistas franceses están allí: Gance, Feyder, Donatieu, Gina Manés, Legrand, Heribel... el Eden-Hôtel está lleno. Me gustan los estudios alemanes; allí todo es metódico y ordenado y «sobre todo» ¡qué disciplina! Se labora en silencio. Cada uno sabe su obligación, directores, escenógrafos, maquinistas y electricistas, van y vienen, trabajan con una justeza y una precisión de colmena, dignas de encomio y todos son extraordinariamente corteses y amables.

En lo tocante a los «metteurs en scene», para mí, los mejores son, Fritz Lange y Dupont, sobre todo este último, el creador de «Variétés» que, a pesar de sus audacias y bizarrías es un hombre de gusto exquisito

EL SUEÑO DORADO DE LAS «ESTRELLAS»



El de Richard Barthelmess: Constituir una familia feliz y tener un acudalado productor en Europa

y depurado, de un talento que se sale de lo vulgar y que ama con pasión a su arte.

Lo que más me divierte de los alemanes es su infantilismo. Cuando se filma se va de pueblo en pueblo, de aldea en aldea y cuando se hacen pruebas en la pantalla, nos la presentan decorada (después de muchas pruebas de afecto) de un modo bastante funerario; se nota el predominio de los tonos oscuros, y el ornato corre parejas con ellos. Luego nos hacen ricos presentes, consistentes en coronas de laurel, que muy bien recuerdan las ostentadas por el féretro de un magante de las Ciencias o las Artes, o las distribuidas con profusión en las fiestas aniversales de un vate famoso... ¡oh!, son muy divertidos estos alemanes—proclama riendo franca y sinceramente.

—¿Quiere usted decirme si en esas coronas hay «sentidas dedicatorias»? La bella bailarina, sorprendida por mi pregunta, rompe a reír impetuosamente, con la ingenuidad de un niño, con una risa de cristal, fresca, joven y

alegre como el rebotar atropellado contra el muro de una copa de cristal, de esas «santernes» de su país, de esos vinos girondinos alegres y retozones... porque Lily nació en Bordeaux de lo que se enorgullece. Ser girondina, en Francia es equivalente, a ser un puntal poderoso de la República.

Sus ojos soñadores, al evocar su patria chica, se velan y quedan semicultos por la tupida red de las magas pestañas... Hay momentos en los que parece que quiera anuar su nombre a los episodios revolucionarios de su cuna, de aquella región inquieta y coquetonamente hermosa.

La conversación prosigue amena y delicadamente displicente. Su voz cristalina es una gama de sonidos armoniosos, una catarata de champaña vertida súbitamente en copas de finísimo «baccarrat».

No obstante, mi curiosidad no está satisfecha; de mis labios pugna por salir una pregunta, que no me atrevo a formular. Por fin, y sobreponiéndome, le interrogo (creo que con dureza):

—Y de América, ¿qué me dice?

—¡Oh!... ¡América!... ¡América!...— responde moviendo acompasadamente su linda cabecita a cada palabra. Felner quiere que «ruede» una película para que se fijen en mi actuación aquellas Empresas transatlánticas, pero le garantizo que no tengo gran interés, por mi parte, en ir a trabajar a esos lugares; y le autorizo para que diga a sus lectores que nunca interpondré influencia de ningún género, ni pasaré malos ratos por actuar en «La Meca» de la cinematografía. ¡En Europa hay buenos estudios!

Y esto lo dice sin afectación, con la más estricta naturalidad, no exenta de un poco de amarga ironía.

—¿Me habré equivocado al manifestar

EL SUEÑO DORADO DE LAS «ESTRELLAS»



El de Colleen Moore: Tener una pajarita de niños, un yate y algunas otras «tonterías» por el estilo

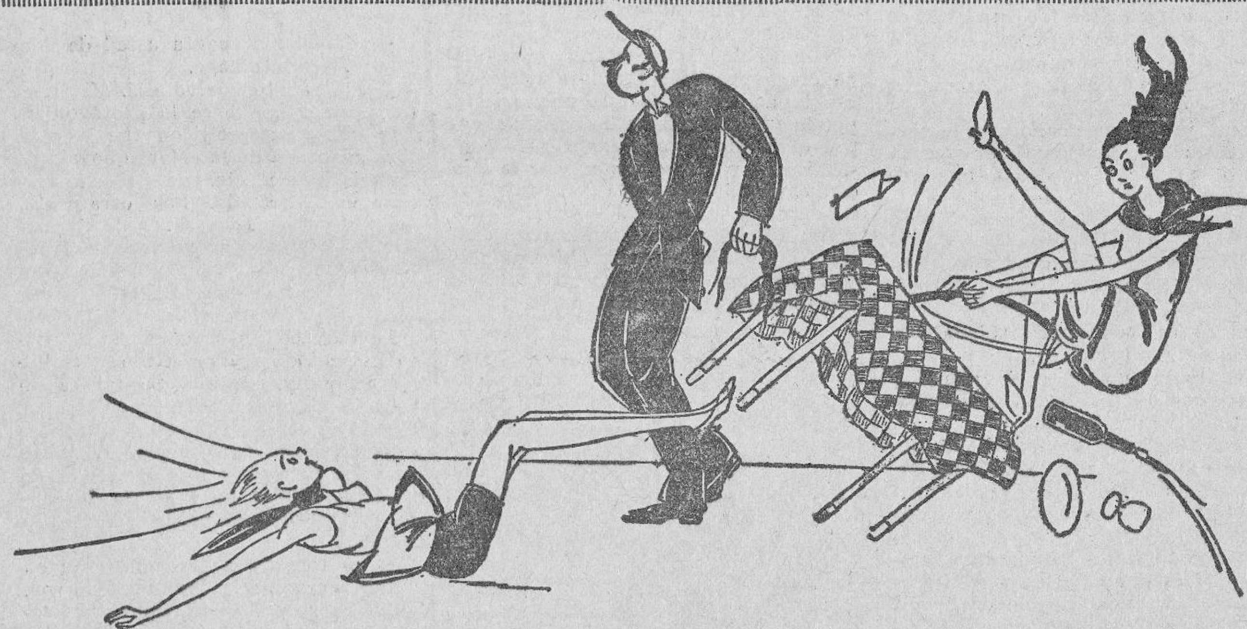
en otras ocasiones en estas mismas columnas, que Hollywood era el paraíso, el sueño dorado de todas las «estrellas»?

Mucho lo temo, puesto que aún no hace dos semanas que Lya de Putty, la bellísima húngara, nos hacía, poco más o menos, las mismas declaraciones.

Esperemos, no obstante. Un contrato tentador de esos que nadie «sabe hacer» más que los «productores» americanos, acompañado de un cheque, más tentador todavía, le harán cambiar de opinión y reconocer a Hollywood como acogedor y benéfico.

Entre tanto, limitémonos a ver lo mucho y bueno que de esta genial artista se representará, y hagamos los españoles los más fervientes votos porque esta maravilla, sangre de nuestra sangre, retorne a sus lares (los nuestros) cual hija pródiga, aunque sólo sea de visita.

Lo prometido es deuda, Lily, y usted nos prometió una próxima visita. De modo que no la decimos adiós... ¡Hasta pronto!..



EN EL «SET» Y «ENTRE BASTIDORES»

Bebé Daniels construye su casa, y Douglas y su mujer forman su nido de estilo hispano-mejicano

El periodista Warren Moulton, cuyos reportajes tienen siempre un alto interés para el público cinematográfico, ha publicado ahora uno, en el que narra los proyectos del matrimonio Douglas-Mary y de Bebé Daniels, proyectos independientes entre sí, pero con un indudable común denominador aburguesado. Los refiere así Warren Moulton:

—«Estábamos discutiendo mis planos» —contesta Bebé Daniels al periodista, que con los ojos había interrogado a la bella morena y a la señora Pickford, rubia y no menos linda.

—¿Qué planos?—pregunté, fijándome con más atención en un apuesto y joven caballero que se mantenía detrás de ellas con un rollo de cartulinas bajo el brazo, y adivinando su profesión de arquitecto.

Bebé extendió ante mí un plano de casa habitación.

—¿Se va a hacer construir esa casa en los cerros de Beverly Hills de que habla?—pregunté. Pero si ya tiene usted una magnífica!

Bebé me miró con la expresión del que exclama: «Perdónalos, Señor; que no saben lo que dicen».

—Mire—agregó después cogiendo otro plano de los que llevaba el arquitecto—son planos para dos casas. ¿Qué le parecen?

Entre espacios dibujados con jardines se veían dibujos de piezas y pórticos.

—Mire!—prosiguió Bebé, señalando las diferentes partes del dibujo—este es un largo pórtico... este es un patio... aquí está la pieza de costura y recreo para abuela y mamá... aquí es donde Mary Ann y Judy jugarán el día entero.

—¿Quiénes son Mary y Judy?

—Pues, mis primitas! ¿no las conoce Ud.? Entre a verme en el escenario y se las presentaré. Son las nenitas más lindas que habrá visto Ud. en mucho tiempo.

Ante el entusiasmo por sus primitas, Bebé había olvidado ya los planos enteramente.

Mary, que había seguido nuestra conversación y examen de los planos con gran interés, dijo de pronto:

—Oh; Bebé no es la única que se está construyendo casa. Doug y yo estamos edificando una típica casa de campo del más puro estilo hispano-mejicano, un poco más allá de San Juan Capistrano.

Esta residencia de campo de Douglas y Mary será uno de los sitios pintorescos del Sur de California. El edificio es de estilo español-mejicano, con los rasgos más pintorescos de esa bellísima arquitectura. Al trasponer un amplio zaguano penetra el visitante en un patio rodeado de habitaciones, tan exótico y bello que se cree en la España del siglo XVIII. A la hermosura y amplitud de esa arquitectura se agregan todos los

adelantos modernos imaginables, hábilmente ocultos a la vista.

Haciéndonos una señal de sonriente despedida con la mano, Mary fué arrebatada velozmente en su poderoso coche, y yo seguí a Bebé dentro del taller, hasta llegar a los escenarios en que filmaba «¡Nada, chica, nada!» (Swim, girl, swim!) Allí me encontré con su director, Clarence Badger, ¡amable y simpático muchacho!, que dirigía las últimas escenas de esa película de Bebé Daniels. A juzgar por lo que allí vi de la filmación, la película será una de las más jocosas y alegres; Bebé hace en ella el papel de colegiala, pero algo más substancial e interesante de lo que ejecutó en «La colegiala altiva».

La nadadora del Paso de Calais, Gertrude Ederle, colabora en esta cinta y actúa como entrenadora de Bebé en el deporte de natación de una universidad mixta.

Bebé me abandonó un momento para conversar con James Hall, su galán principal en la película. En ese momento se presentó por allí Charles Paddock, con quien hace algún tiempo todos creímos que se casaría Bebé. Su noviazgo terminó, pero aún son íntimos amigos.

—Ven a sentarte aquí Carlitos—le dijo Bebé, en un tono que revelaba el gran cariño que aún siente por él.

Los preparativos para la escena siguiente estaban terminados, los potentes reflectores iluminaron la escena, y el director Clarence Badger gritó:

—Ready!... Camera!

La «questa, fuera del radio del lente, empezó a tocar una pieza de jazz, inspirado al reparto la necesaria sensación de alegría.

Todos los actores ejecutaban sus papeles con una naturalidad completa. Las muchachas se arrojaban en la alberca de natación, salían, se agrupaban, observaban a las otras.

James Hall hacía su aparición con la naturalidad del entrenador que llega a observar el ejercicio de las muchachas de su team. Clarence Badger daba sus órdenes acompasadamente, sin los gritos



ni la nerviosidad comunes en muchos directores.

Bebé y Gertrude Ederle entraron en traje de baño. Después de recibir instrucciones de Gertrude, Bebé se zambulló y comenzó a nadar, seguida a lo largo de la alberca por Gertrude, que observaba su natación y daba instrucciones.

La escena se terminó, las luces se apagaron y los actores se acercaron al director para obtener su parecer y oír el comentario de la escena siguiente.

Mientras los electricistas y fotógrafos se preparaban, Bebé se me acercó con sus primitas, dos lindas chicas de ocho o nueve años.

Hubiera yo querido permanecer allí toda la mañana, pero recordé que tenía que visitar también los talleres de Warner Brothers. Así, despidiéndome de Bebé, salí del escenario.

Llegado a los talleres de Warner Brothers fui acompañado hacia el escenario en que actuaba Louise Fazenda. Al entrar me dirigí a Louise en medio de una escena, con un muchachito en ambos brazos, cansada pero sonriente, haciendo el papel de criada o doncella de casa rica. En cuanto ponía a uno de ellos en el suelo, comenzaba a berrear, obligándola a cargar de nuevo con él. Los menes demostraban tanto cariño por ella que no la dejaban un momento en paz.

El director Herman Raymaker hizo la señal a los electricistas y a los fotógrafos. Las cámaras cesaron de girar y los reflectores se apagaron. Louise se sentó a descansar, estirando las piernas y los brazos y lanzando una potente y alegre exclamación de alivio.

Por allí andaba Jane Winton, la antigua bailarina de las Ziegfeld Folies, que interpretaba de avispada y linda doncella francesa. Su propia doncella se ocupaba en ese momento de arreglarle el pelo.

John T. Murray formaba también parte del reparto. En la actual boga por comedias, que rige en todos los talleres de Hollywood, Warner Brothers han tenido la sagacidad de asegurarse de Louise Fazenda y John T. Murray. Es algo estupendo, este oleaje de comedias de gran metraje. De cada diez películas grandes que se filman, ocho son comedias. El drama, por el momento, está casi abandonado.

¡En verdad que es vida bastante interesante la que llevan estos actores del cine! Pero que no se haga ilusiones la gente, es una vida de excitante y febril trabajo. Los momentos de descanso entre escena apenas si bastan para calmar sus nervios y reponer sus fuerzas. Por todo el taller reina el orden y la eficiencia de una colmena de laboriosas abejas».